

MARIANA PIMENTEL CONTRERAS  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA-IZTAPALAPA

56

# La cultura emo en México



i  
Imagen de <https://www.rawpixel.com/>

ii  
Grafiti en Baja California, México, 2005. Fotografía de Gabriel, Flickr commons.

iii  
Moda emo, México, 2010. Fotografía de Carlos Adampol Galindo, Flickr commons

Aunque estigmatizados por su estética andrógina, el uso del fleco largo sobre los ojos, el carácter introspectivo y una estética punk diferente, los chicos y chicas emo lograron desarrollar a principios de los años 2000 su lugar identitario, aún presente, de la mano de las redes sociales, el video y los espacios públicos.

57



La conformación de las tribus urbanas es una parte esencial en la definición de las identidades juveniles, pues a partir del desarrollo del sentido de pertenencia y diferenciación los jóvenes suelen expresar su comprensión del mundo. El surgimiento de tribus urbanas en México, a finales del siglo pasado, estuvo condicionado por el quiebre generacional, las desigualdades sociales y la influencia de los medios de comunicación. De ese modo, las tribus urbanas devinieron refugio al permitir a los jóvenes experimentar con su imagen, gustos musicales y formas de socialización.

Lejos de ser una moda pasajera, cada tribu urbana operó como una micro cultura que compartía códigos propios, consolidó vínculos afectivos y creó sentido de comunidad como una forma de resistencia frente a las normas sociales, otorgando voz a las inquietudes juveniles que la

sociedad minimizó o simplemente ignoró. Ese fue el caso del movimiento *emotional* o emo, una tribu urbana caracterizada por su estética andrógina y el uso del fleco largo para cubrirse los ojos. En México, el movimiento emo dejó su impronta entre los años 2000 y 2008, pero sus orígenes se remontan a la ciudad de Washington, D.C., en 1980, cuando emergió como una variante del punk.

Los emos mexicanos –a diferencia de su contraparte estadounidense– tuvieron que afrontar los prejuicios de una sociedad que estigmatizó su expresividad melancólica a través de campañas mediáticas de censura y represión bajo el slogan “haz patria y mata a un emo”. Este rechazo e incompreensión se hizo evidente en 2008, en uno de los episodios más rememorados de la historia reciente de la ciudad de México: la batalla de los

emos contra los punks en la glorieta del metro Insurgentes.

## EL ORIGEN

El movimiento emo nació en los años ochenta del siglo xx como una de las ramas del hardcore punk bajo la denominación emotional punk. El hardcore punk se caracteriza por su energía, rapidez, agresividad sonora y fuerte espíritu contracultural. En cambio, el emotional punk buscó romper con el estigma de la agresividad para integrar elementos personales que revelaban su lado afectivo y melancólico.

Las primeras bandas emo que comenzaron a surgir, como Embrace, Grey Matter y Rite of Spring –pese a provenir de la rama más cruda y veloz del punk–, ofrecían letras enfocadas principalmente en crisis a nivel personal, reflexiones internas, temores y experiencias. De ese modo, la prensa definió el paso del *hardcore punk* al *emotional punk* como un giro emocional en el movimiento punk. Incluso, el público comenzó a denominar al movimiento como *hardcore emotional*.

A esta revolución musical se le suele considerar una catarsis emocional al proponer como recurso estilístico la emotividad explosiva. Además, apareció en respuesta a la masculinidad rígida del punk, de ahí que proponga un sentir más abierto e introspectivo. Si bien emo nació como un género musical de la escena *underground*, poco a poco se fueron sentando las bases para instaurar una cultura juvenil alternativa signada por la actitud crítica y subversiva de los jóvenes, lo cual conllevó una manera diferente de ser/estar, vivir/sentir.



## MÚSICA Y ESTÉTICA

La cultura emo contempló una continua y permanente introspección. Incluso, la mayor parte de las bandas emo solían interpretar canciones depresivas y melancólicas, pero esencialmente afectivas. Ese fue el caso de My Chemical Romance, Tokio Hotel o Avril Lavigne, y, para el caso latinoamericano, las mexicanas Pxndx y Allison y la chilena Kudai. Posteriormente, el *emotional punk* se fusionó con el *metalcore* y *deathcore* para amplificar su emotividad lírica con el uso de *riffs* melódicos y sonidos guturales –Black Veil Brides, Bring Me The Horizon o Motionless in White.

La estética emo constituyó el principal recurso para comunicar una amplia gama de emociones y, por ende, vulnerabilidades. En pocas palabras, la estética emo devino lenguaje emocional y articuló identidad y sentido de pertenencia, facilitando el reconocimiento y la agregación entre jóvenes.

*Si bien emo nació como un género musical de la escena underground, poco a poco se fueron sentando las bases para instaurar una cultura juvenil alternativa.*

## *Los jóvenes emo mexicanos construyeron su propia identidad como una forma de resistencia cultural ante el rechazo y el estigma social.*

La imagen característica del emo se construyó a partir de las primeras bandas del movimiento *emotional punk* al copiar el estilo de los jóvenes que aparecían en los videos musicales, revistas y redes sociales, entre la cuales sobresalió el sitio MySpace al permitir la interacción juvenil desde diferentes latitudes, lo mismo que YouTube. De ese modo, los jóvenes encontraron en el ciberespacio un espejo de sus propias vivencias y al escuchar y comparar música fueron ampliando su comunidad afectiva.

La estética emo fue más allá del estereotipo clásico del *goth*, pese a que ambas tribus urbanas solían ser confundidas en la calle por el simple hecho de usar maquillaje y vestimenta negra, así como motivos de calaveras. Por el contrario, la vestimenta emo se complementaba con el uso de prendas atemporales, como pantalones entubados y tenis Converse o Vans en color negro con detalles rosados, morados o rojos. Además, era recurrente la delgadez extrema entre los jóvenes emo.

### MEXICANOS AL GRITO DE EMOCIONES

La llegada del movimiento emo a México ocurrió a finales del siglo pasado y principios del actual, gracias a la influencia del punk y el *hardcore* en las principales ciudades del país, como Ciudad de México,

Tijuana, Monterrey y Guadalajara. Pero, a diferencia de la escena estadounidense, la expansión en México ocurrió tras la llegada de los subgéneros musicales *emo melódico* y *emo pop*.

La difusión del movimiento emo en el país ocurrió a través de los medios de comunicación consolidados –televisión, radio, prensa– y las nacientes redes sociales. El recién desaparecido canal de videos MTV Latinoamérica, fue el encargado de difundir a My Chemical Romance, Fall Out Boy, Panic! at The Disco y Jimmy Eat World, evidenciando que el movimiento emo se consolidaba en la escena musical a nivel global. Otro de los medios de difusión fue el internet y, en específico, las primeras redes sociales: metrolflog, MSN, HI5 y, desde luego, MySpace.

La conexión a internet permitió a los jóvenes mexicanos derribar la barrera tecnológica para acceder al consumo de contenido musical y fotográfico, a partir del cual construyeron y definieron su propia identidad. El lenguaje y la estética de los emos de otras latitudes entraron en conflicto con los valores, usos y costumbres de la sociedad mexicana, pues solía asociarse su androginia y expresividad emotiva con la homosexualidad. En ese contexto se gestó el estigma social en torno a la cultura emo.

Los emos, al igual que otras tribus urbanas, hicieron de determinados espacios públicos sus trincheras de batalla. En el caso específico de la Ciudad de México, sus puntos de reunión y espacios de socialización fueron el tianguis cultural del Chopo, la glorieta del metro Insurgentes y los parques públicos de *skate*. En estos espacios los jóvenes emo compartían música e ideales, creaban amistades, expresaban sus emociones y se tomaban fotografías para difundirlas en las redes sociales.

La experiencia emocional dentro del movimiento permitió a diversos jóvenes cuestionar el machismo y



#### iv

Emos en la plaza de Rio de Janeiro, ciudad de México, México, 2009. Fotografía de Paton, Flickr commons.

#### v

Imagen de <https://www.rawpixel.com/>

*El movimiento emo representó una vía para expresar emociones, sentimientos y preocupaciones que comúnmente no encontraban lugar en los discursos tradicionales sobre la juventud.*

60

la misoginia prevalecientes en la sociedad mexicana y en otras tribus urbanas. No obstante, la percepción social atribuyó a estos jóvenes una obsesión enfermiza por las emociones negativas –ira, miedo, tristeza– y el uso de mecanismos autolesivos –arañazos, cortes, golpes, quemaduras– para intentar aliviar dolores emocionales extremos o cuadros de estrés y ansiedad.

Pese a ello, los jóvenes emo mexicanos construyeron su propia identidad como una forma de resistencia cultural ante el rechazo y el estigma social. Y, de igual modo, sortearon la oposición social a la expansión del movimiento tras ser tipificado como un verdadero peligro para la preservación de los valores tradicionales de la familia al plantear otras formas de afectividad, masculinidad y relaciones de pareja.

#### EMOS VS. PUNKS

En 2008 la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal y la Secretaría de Seguridad Pública realizaron un estudio de categorización e identificación de las diversas tribus urbanas capitalinas y sus principales espacios de socialización, con el fin de ejercer un control efectivo sobre sus manifestaciones culturales y prevenir una posible confrontación con la ciudadanía. Entre esos grupos juveniles destacaron, por su visibilidad, los punks, los *darks* o góticos, los emos, los *skatos* y los *rockabillys*.

Es de destacar que el censo levantado por las dependencias de gobierno no descartó la posibilidad de que surgieran conflictos entre los diversos integrantes de las tribus urbanas. Uno de esos conflictos tuvo lugar el 16 de marzo de 2008, cuando se dio un enfrentamiento directo entre miembros de las comunidades emo y punk. Ese día, contradictoriamente, se había convocado a una marcha pacífica en contra de la intolerancia y a favor del respeto hacia el movimiento emo.

En el desencuentro no sólo hubo emos y punks, pues también se unieron góticos, *metalheads* y *skatos* que protestaban por la supuesta falta de originalidad de los primeros. Los alegatos iban desde la inexistencia de una identidad propia hasta la copia de la estética *dark* o gótica, motivo por el cual los emos fueron tildados de “*posers*”. Ante estos reclamos comenzó el enfrentamiento físico, el cual fue detenido por miembros del movimiento espiritual de tradición hindú Hare Krishna y elementos de la Secretaría de Seguridad Pública capitalina.

Con antelación, el 7 de marzo de 2008 ciudadanos organizados agredieron a tres jóvenes emo en la ciudad de Querétaro y un año después, el 11 de abril de 2009, se suscitó una riña entre jóvenes emo y antiemo en la ciudad de Tampico. Los medios de comunicación y la sociedad civil amonaron el impacto de los enfrentamientos al considerar que no se habían causado graves daños entre los implicados. Por el contrario, banalizaron la confrontación y sobredimensionaron su impacto mediático como uno de los primeros episodios virales en las redes sociales.



v  
Imagen de <https://www.rawpixel.com/>

vi  
Grupo de adolescentes emo en la Estación del Norte, Valencia, España, 2010. Fotografía de Adolfo Senabre, Flickr commons.

## VEINTE AÑOS DESPUÉS

La juventud ha sido parte fundamental en la construcción de la sociedad, la cultura y la identidad mexicanas, pero la pertenencia a las tribus urbanas ha permitido a múltiples generaciones de jóvenes construir identidades y proyectos alternos. La juventud ha desempeñado históricamente un papel decisivo en la transformación social y cultural de México, no sólo como un grupo etario en proceso de formación, sino como un agente activo en la creación de nuevas formas de expresión, pertenencia e identidad.

Las tribus urbanas han funcionado como espacios simbólicos donde los jóvenes pueden explorar formas distintas de comprenderse a sí mismos y de relacionarse con su entorno social. A través de estas comunidades se construyen códigos culturales, estéticos y emocionales que permiten cuestionar o replantear los modelos dominantes de la identidad juvenil. En este panorama, el movimiento emo representó una vía para expresar emociones, sentimientos y preocupaciones que comúnmente no encontraban lugar en los discursos tradicionales sobre la juventud.

Más allá de la música o la estética, la pertenencia a una tribu urbana implica la creación de redes de identificación y apoyo, así como de un espacio propio para construir proyectos alternativos e incentivar el reconocimiento colectivo. Lejos de ser una moda pasajera, la adscripción a una tribu urbana atiende a la necesidad juvenil de encontrar espacios físicos, virtuales o afectivos desde los



cuales enunciarse y resignificarse como agentes activos en la configuración de la cultura contemporánea.

Después de veinte años el movimiento emo resurgió y quizá con más fuerza, aun cuando los jóvenes emo devinieron godínez, profesionistas y/o padres de familia. La diferencia es que, hoy en día, la sociedad mexicana es más tolerante e incluyente. Pese al rechazo y el estigma primigenios, el movimiento emo mexicano siguió presente en el imaginario social a través de fotografías, memes, música y, sobre todo, el recuerdo –bochornoso para algunos, ejemplarizante y triunfalista para otros– de la batalla campal de 2008 entre los emos y los punks capitalinos.

## PARA SABER MÁS

Comité de Estudios y Estadísticas sobre la Ciudad de México, “Tribu urbana ¿cultura o moda?”, México, Asamblea Legislativa del Distrito Federal, s. f., en <https://goo.su/gWI2cNm>

LÓPEZ MAYORGA, DELANEY, “Emos: transgresión y feminidad”, *Debate feminista*, 2008, en <https://goo.su/n8qQWEY>

MÉNDEZ LÓPEZ, MARÍA GUALUPE, “La generación de los emocionales”, tesis de licenciatura en psicología clínica, Universidad Autónoma de Querétaro, 2008.

MENDOZA OVANDO, LUIS, “La guerra contra los emos. La tribu urbana adolescente que sobrevivió al meme”, *Milenio*, 23 de marzo de 2025, en <https://goo.su/Ey7EBHn>

Redacción, “Día internacional del emo: origen de esta subcultura urbana y su gran influencia en México”, *El Imparcial*, 19 de diciembre de 2023, en <https://cutt.ly/3yqz8PKa>